

III MIÉRCOLES DE CUARESMA

Dt 4, 1,5-9; Sal 147. Mt 17-19

EVANGELIO

“No creáis que he venido a abolir la Ley y los Profetas: no he venido a abolir, sino a dar plenitud. En verdad os digo que antes pasarán el cielo y la tierra que deje de cumplirse hasta la última letra o tilde de la ley. El que se salte uno solo de los preceptos menos importantes y se lo enseñe así a los hombres será el menos importante en el reino de los cielos. Pero quien los cumpla y enseñe será grande en el reino de los cielos.” (Mt 5, 17-19)



Via Crucis VIII, Desierto de las Palmas

SANTOS PADRES

“Si eres capaz, oh hombre, de entender todo esto y procuras vivir de un modo puro, santo y piadoso, podrás ver a Dios; pero es condición previa que haya en tu corazón la fe y el temor de Dios, para llegar a entender estas cosas.” (San Teófilo de Antioquía)

CONSIDERACIONES

- **Puede interpretarse que afirmar la bondad de Dios y su misericordia, significa un buenismo según el que todos gozarán del mismo modo de la salvación.**
- **No podemos saber cómo será nuestra convivencia en el cielo, pero según la revelación no parece que da igual cumplir o no los mandamientos, guardar o no la ley del Señor.**
- **Los limpios de corazón, los que viven según la ley del Señor, gozan ya en este mundo de la paz de Dios.**

PROPUESTA

Una actitud adecuada es la de ser tolerante y misericordioso con los demás y exigente con uno mismo.